

31 DE MARZO 2024

# AL TERCER DÍA RESUCITÓ DE ENTRE LOS MUERTOS

PASTOR JOSÉ SANDOVAL

## RESUMEN DEL SERMÓN

Como seres humanos, es común olvidar las respuestas a las promesas recibidas de parte de Dios especialmente cuando estamos en momentos difíciles. Este fenómeno no es ajeno a los personajes del pasaje bíblico que exploraremos en este discipulado, quienes, al enfrentarse a la muerte de Jesús, olvidaron rápidamente la promesa que Él mismo les había hecho. Jesús no solo prometió; sino que también consoló a sus seguidores con sus palabras en **Juan 14:1-3** NO se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. <sup>2</sup>En la casa

de mi Padre muchas moradas hay: de otra manera os lo hubiera dicho: voy, pues, á preparar lugar para vosotros. <sup>3</sup>Y si me fuere, y os aparejare lugar, vendré otra vez, y os tomaré á mí mismo: para que donde yo estoy, vosotros también estéis.

Por eso, con amor, quiero exhortarles a que: **Porque Él ha resucitado, proclamemos el mensaje de salvación.**

## I. LA TUMBA VACÍA (LUCAS 24:1-3)

**Lucas 24:1-3** Pero el primer día de la semana, al rayar el alba, las mujeres vinieron al sepulcro trayendo las especias aromáticas que habían preparado. <sup>2</sup> Y encontraron que la piedra había sido removida del sepulcro, <sup>3</sup> y cuando entraron, no hallaron el cuerpo del Señor Jesús.

Al comenzar el análisis del pasaje y el capítulo en cuestión, nuestra atención es capturada de inmediato por las evidencias irrefutables de la resurrección, las cuales constituyen pruebas convincentes de que Jesús, más allá de Su muerte, resucitó. El primer versículo detalla cómo las mujeres, ya mencionadas en Lucas 23:56, llevaban especias aromáticas, una práctica común para la preparación del cuerpo y evitar su rápida descomposición. Estas mujeres llevaban dichas especias actuando bajo la creencia de que Jesús había muerto.

El texto nos revela que las mujeres no esperaban la resurrección del Señor. En el versículo dos, parece que desconocían que el sepulcro había sido sellado y custodiado, como se narra en Mateo 27:62-66, donde se

especifica que nadie estaba autorizado a abrir la tumba y que hacerlo acarrearía castigo. El evangelio de Marcos añade, que las mujeres estaban preocupadas por cómo removerían la piedra que sellaba la entrada del sepulcro (Marcos 16:3). Estos detalles en los evangelios de Mateo y Marcos enriquecen nuestra comprensión del relato en el evangelio de Lucas, ofreciendo un panorama más completo de los eventos.

Volviendo al evangelio de Lucas. Las mujeres seguramente se sorprendieron al ver la piedra del sepulcro removida. Mateo 28 nos informa que un ángel fue quien quitó la piedra. La pregunta surge: ¿Por qué los ángeles rodaron la piedra? No para permitir la salida de Jesús, ya que más adelante se nos dice que Él podía atravesar paredes y apareció entre los discípulos reunidos. Por lo tanto, la razón de remover la piedra fue para que los testigos pudieran acceder a la tumba, entrar y constatar que estaba vacía.

El detalle que me llamó particularmente la atención es la ausencia del cuerpo del "Señor Jesús" en la tumba. Anteriormente, a este resucitado se le había denominado de diversas maneras: Cristo, Jesús, el Mesías, Maestro, entre otros. Es significativo que el evangelio de Lucas lo llame "Señor Jesús", lo que implica varias cosas, Primero: Que Jesús es Dios. Segundo: Que es el Salvador. Tercero: Que nuestra glorificación proviene de Él. Y cuarto: Que es el Juez que vendrá. Como Señor, Él no solo gobierna; sino que reinará eternamente. Esta denominación que utiliza el evangelio de Lucas es crucial, ya que revela aspectos fundamentales sobre Jesús y su papel en la narrativa y más allá.

La afirmación de que Jesús es el Señor conlleva cuatro implicaciones importantes: **(1) La creación.** Romanos 14:9 Porque Cristo para esto murió y resucitó, y volvió a vivir, para ser Señor así de los muertos como de los que viven. Jesús es Señor tanto de los muertos como de los vivos, lo que indica que Su señorío es absoluto y no depende del reconocimiento humano. Su muerte y resurrección lo consagraron como el Señor supremo de todo. **(2) Sobre el pecado.** Romanos 4:24-25 Sino también por causa de nosotros, a quienes iba a ser contada, a los que creemos en el que levantó de entre los muertos a Jesús nuestro Señor, <sup>25</sup> el cual fue entregado por causa de nuestras transgresiones, y resucitado a causa de nuestra justificación.

Sin la resurrección, la justificación no sería aplicada a nosotros, ya que nuestra declaración de justicia depende de la justicia de Cristo, Su resurrección fue la aprobación divina de la integridad de ese cordero sin mancha.

**(3) Sobre la muerte.** 1 Corintios 15:25-27 Pues Cristo debe reinar hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. <sup>26</sup>Y el último enemigo que será abolido es la muerte <sup>27</sup>Porque Dios ha puesto todo en sujeción bajo sus pies. Esto quiere decir que el Señorío de Cristo otorgado por Dios abarca incluso la muerte, Jesús triunfó sobre la muerte en Su resurrección.

**(4) Sobre la Iglesia.** Efesios 1:19-20; 22-23. Según la operación del poder de su fuerza, <sup>20</sup> la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales <sup>22</sup> y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, <sup>23</sup> la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo. Iglesia, ¿Notan cuán hermoso es ver que a través de Su resurrección, Cristo se convierte en el Señor de todo?

Hermanos y hermanas, muchas veces encontramos a personas que buscan a Jesús como si estuviera entre los muertos, estudiando la Biblia sólo como un texto histórico y asistiendo a la iglesia como a un funeral. Pero Jesús vive, reina en nuestros corazones y es la cabeza de la Iglesia. Por eso, ¿Buscan a Jesús entre los vivos o entre los muertos? ¿Confían en que Él actúa en el mundo y en la Iglesia? La tumba está vacía; Él vive.

## PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. Si Jesús resucitado es Señor de todo ¿cómo lo muestras en tu diario vivir?

## II. JESÚS ESTÁ VIVO (LUCAS 24:4-8)

**Lucas 24:4-8** Y aconteció que estando ellas perplejas por esto, de pronto se pusieron junto a ellas dos varones en vestiduras resplandecientes; <sup>5</sup> y estando ellas aterrorizadas e inclinados sus rostros a tierra, ellos les dijeron: ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? <sup>6</sup> No está aquí, sino que ha resucitado. Acordaos cómo os habló cuando estaba aún en Galilea, <sup>7</sup> diciendo que el Hijo del Hombre debía ser entregado en manos de hombres pecadores, y ser crucificado, y al tercer día resucitar. <sup>8</sup> Entonces ellas se acordaron de sus palabras.

La palabra "perplejas" nos recuerda que estas mujeres, a pesar de ser fieles y amar a Jesús, no habían asimilado todas Sus enseñanzas. Habían olvidado Sus palabras y

no esperaban la resurrección. Entonces, el texto revela que dos hombres con vestiduras resplandecientes se les aparecieron.

Estos personajes en la narrativa son ángeles enviados por Dios como mensajeros, recordándonos su función previa en eventos como la concepción de Juan y el nacimiento de Jesús. En esta ocasión, enfocando su mensaje en la resurrección. Ellos preguntaron a las mujeres, "¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?", es una exhortación llena de amor. Ellos recordaron a las mujeres las palabras previas de Jesús. Aunque Jesús murió, ya no se encuentra en la tumba; ÉL HA RESUCITADO, dejando la tumba vacía.

Esto nos remite a **Apocalipsis 1:18** Y el que vive, y estuve muerto; y he aquí, estoy vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del Hades, significa que Jesús, quien tiene la autoridad sobre la muerte y el Hades, estuvo muerto; pero ahora vive eternamente. Más adelante, el autor refuerza esta idea en **Apocalipsis 2:8** El primero y el último, el que estuvo muerto y ha vuelto a la vida. Esta enseñanza nos recuerda algo que aunque conocemos, a menudo olvidamos en el día a día: Jesús resucitó para justificarnos y salvarnos. Gloria a Dios por esto.

En el Nuevo Testamento, la resurrección de Cristo establece el precedente para futuras resurrecciones, ya que se le denomina el "primogénito de los muertos". Si Cristo ha resucitado, nosotros también resucitaremos con Él, habiendo conquistado la muerte. Jesús prometió a Sus discípulos: "porque Yo vivo, también vosotros viviréis" (**Juan 14:19b**). Esto se aplica a nosotros hoy en día: ¡Porque Él resucitó, vive y reina eternamente!

"No esta aquí, sino que ha resucitado. Acordaos cómo os hablo". Jesús no sólo anunció Su muerte y resurrección; sino que se dedicó a revelarles el significado profundo de estos sucesos. Más que una lección histórica y profética, les explicó el verdadero sentido de Su padecer, muerte y resurrección, tal como lo había indicado repetidas veces (Lucas 9:22, 44; 17:25; 18:32-33; 22:37.)

Es fascinante observar que, en el evangelio de **Lucas 24:26**, a los que iban a Emaús se les recuerda: "¿Acaso no profetizaron claramente que el Mesías tendría que sufrir todas esas cosas antes de entrar en su gloria?" Posteriormente, en Jerusalén, Jesús instruye a los apóstoles, recordándoles: "Esto es lo que os dije cuando aún estaba con vosotros: Debe cumplirse todo lo que está escrito sobre mí en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos". Luego les abrió la mente para que pudieran entender las Escrituras. Él les dijo: "Esto está escrito: El Cristo padecerá y resucitará de entre los muertos al tercer día" (**vrs.44-46**) Este plan soberano de Dios, anunciado desde el Antiguo Testamento, se refleja en el mensaje de los ángeles a las mujeres, recordando las enseñanzas previas de Jesús.

Entonces, ¿Cuál es la relevancia de la resurrección de Jesús para nosotros hoy? Es crucial recordar que Jesús resucitó, ya que a menudo olvidamos esta enseñanza fundamental, afectando negativamente nuestra vida espiritual. Al olvidarla, buscamos consuelo en las cosas de este mundo, dejando de lado las promesas de paz y alivio para nuestros momentos de angustia, como el temor a la muerte. ¿Cómo superamos este miedo?

Aceptando como verdad la resurrección de Jesús, algo que, a pesar de las dudas sembradas por el escepticismo y ciertas corrientes filosóficas, tiene fundamentos incluso desde una perspectiva científica. La fe en Su resurrección disipa el temor a morir, afirmándonos de que Él verdaderamente venció la muerte.

No estoy diciendo que no sintamos tristeza ante la pérdida de un ser querido; pero el gozo surge al saber que, si ellos confiaron y creyeron en Él, ahora están en su presencia. Este mensaje es poderoso: Él vive. Ahora bien, tanto las mujeres como los discípulos sintieron tristeza y dolor porque no recordaron las enseñanzas de Jesús. De manera similar, nuestras angustias y tribulaciones a menudo provienen de olvidar las promesas que Dios nos ha hecho, olvidando Sus palabras.

Ahora bien, el recordatorio de los ángeles no fue en vano; impulsó a las mujeres a recordar las palabras de Jesús, lo cual fue aún más significativo que el descubrimiento de la tumba vacía. Al recordar, creyeron en las Escrituras y en lo que Jesús había dicho.

Iglesia, ¿No deberíamos orar pidiendo al Señor que nos haga recordar las escrituras, especialmente en momentos de necesidad y angustia, para que Su palabra siempre resurja en nuestra memoria? En tiempos difíciles, que podamos recordar versículos útiles para nuestra situación. Debemos orar así porque la Palabra de Dios es el alimento y sustento esencial para nuestras almas.

Debemos orar de esta manera, porque enfrentaremos momentos de confusión sin comprender qué hace Dios en nuestras vidas. Puede que nos sintamos derrotados; pero, como las mujeres del evangelio de Lucas, necesitamos recordar la palabra del Señor. Antes fueron ángeles quienes proporcionaron el recordatorio; hoy, Dios puede usar a nuestros hermanos y hermanas para recordarnos estas verdades. Creo que una intención del autor del evangelio de Lucas, al escribir el último capítulo, es mostrarnos la importancia de profundizar y recordar constantemente la Palabra de Dios.

Como las mujeres mencionadas en el evangelio de Lucas necesitaban recordar las palabras de Cristo, debemos preguntarnos si permitimos que la luz de Su palabra brille al abrirla. ¿Consideras este pasaje trivial para tu vida cristiana? ¿Te has conformado solo con saber que murió y resucitó? ¿Cómo estás respondiendo a esta verdad única y absoluta? ¿Recuerdas y proclamas este maravilloso evento en tu vida?

## PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. En los momentos de necesidad, confusión y angustia ¿quién es tu consuelo; tus amigos, familia, trabajo, contactos o es la palabra de Dios?

### III. PROCLAMANDO EL MENSAJE DE JESUCRISTO RESUCITADO (LUCAS 24:9-12)

**Lucas 24:9-12** y regresando del sepulcro, anunciaron todas estas cosas a los once y a todos los demás. <sup>10</sup>Eran María Magdalena y Juana y María, la madre de Jacobo; también las demás mujeres con ellas referían estas cosas a los apóstoles. <sup>11</sup>Y a ellos estas palabras les parecieron cómo disparates, y no las creyeron. <sup>12</sup>Pero Pedro se levantó y corrió al sepulcro; e inclinándose para mirar adentro, vio solo las envolturas de lino; y se fue a su casa, maravillado de lo que había acontecido.

Las mujeres que recibieron el mensaje se convirtieron en portadoras de este. De la misma manera, nosotros debemos ser portadores de este mensaje no solo en tu día a día; sino en los diferentes ministerios en los que puedes servir en tu Iglesia local.

Cuando las mujeres anunciaron la resurrección a los discípulos, estos no se alegraron; sino que las consideraron “fuera de sí”, tratando sus palabras como disparates y no creyéndoles, demostrando incredulidad. Pedro, por su parte, corrió al sepulcro, encontró solo las envolturas de lino y salió maravillado por lo sucedido.

Espero que el Espíritu Santo, a través de Su Palabra, nos mueva a proclamar el mensaje de salvación del Cristo resucitado, tras leer este pasaje. ¡Porque Él ha resucitado; la tumba está vacía!

Nuestro Señor ha resucitado. La resurrección es crucial para nosotros, ya que sin ella, no hay salvación. Existe una conexión directa entre la resurrección y nuestros pecados, como Pablo señala en **1 Corintios 15:17** *Y si Cristo no ha resucitado, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados*. Esto significa que, si Cristo no hubiera resucitado, el problema de nuestros pecados no estaría solucionado. Sin la resurrección, el mensaje del Evangelio estaría en peligro, careciendo de buenas nuevas para ofrecer a los pecadores. Sin la resurrección de Cristo, permaneceríamos sin solución frente a nuestros pecados.

Por eso Jesús habló así a los discípulos, como se narra en el evangelio de **Lucas 24:46-47** y les dijo: *Así está escrito, que el Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos*

al tercer día <sup>47</sup> y que en su nombre se predicara el arrepentimiento para el perdón de los pecados a todas las naciones. Era como decirles que tenían un mensaje crucial para compartir: El perdón de los pecados, enfatizando que debían recordar y proclamar Su muerte y resurrección. ¿Es esto aún aplicable hoy? Absolutamente, podemos y debemos hablar del Cristo resucitado, aunque no hayamos sido testigos físicos de aquel momento.

En **Hechos 1:8**, se nos llama a ser testigos de Jesucristo, Su muerte y resurrección: *pero recibiréis poder cuando el Espíritu Santo venga sobre vosotros; y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra*. Los apóstoles iniciaron esta misión; pero son los discípulos de todas las épocas, dispersos por el mundo, quienes continúan cumpliendo esta tarea. Cada creyente, en su tiempo y lugar, está llamado a vivir y compartir el mandato de la Gran Comisión.

Iglesia, tenemos la misión de ser testigos de la muerte y resurrección de Jesucristo. Somos llamados a dedicarnos por completo, por amor a Él, sirviendo a un Cristo que vive. IGLESIA, ÉL ESTÁ VIVO. Si crees en esta verdad, es tu deber proclamarla. *“yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo” (Mateo 28:20)*. Pablo nos recuerda, **1 Corintios 15:58** *Hermanos estad firmes constantes abundando siempre en la obra del Señor sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano*. Lo que hacemos para el Señor no es en vano, y esto es glorioso.

Por lo tanto, hermanos, sigamos proclamando a Cristo, criando y educando a nuestros hijos para la gloria de Dios. Sigamos siendo testigos en el trabajo, entre los jóvenes, en la escuela y la universidad. Predicar el evangelio de Jesucristo tiene un propósito valioso, no es en vano.

Iglesia, consolémonos con esta verdad, afirmémonos con estas palabras; pero también **proclamemos el mensaje de salvación, porque Él ha resucitado**.

## PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. El saber que Cristo no está muerto, sino que vive y reina ¿harás oídos sordos al llamado de proclamar el mensaje de salvación?

### 🎵 ALABANZAS | DOMINGO 31 DE MARZO, 2024

En nuestra iglesia siempre buscamos que puedas integrarte y disfrutar mas de la adoración comunitaria, por tal razón compartimos el siguiente listado de alabanzas para que adores a nuestro Señor Jesucristo:

Gracias Dios  
Para Su Gloria

Escuchar aquí

Perfecto Plan  
Gratia Dei

Escuchar aquí

Gracias por ser parte de nuestra comunidad. Te invitamos a apoyar nuestro ministerio para seguir produciendo recursos como este. Puedes ofrendar a través de:

**[graciasobregracia.org/ofrendas](https://graciasobregracia.org/ofrendas)**  
o escaneando el siguiente código:

